



29 de noviembre

Triunfante ante el
pecado



Del libro del Apocalipsis (Ap 11, 19; 12, 1-2)

Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“María hoy canta la esperanza y reaviva en nosotros la esperanza: en ella vemos la meta del camino. Ella es la primera creatura que, con todo su ser, en cuerpo y alma, atraviesa victoriosa la meta del Cielo. Ella nos muestra

que el Cielo está al alcance de la mano. ¿Cómo es esto? Sí, el cielo está al alcance de la mano si tampoco nosotros cedemos al pecado, alabamos a Dios con humildad y servimos a los demás con generosidad. No hay que ceder al pecado. Alguno podría decir: ‘Pero, padre, yo soy débil’, ? ‘Pero el Señor siempre está cerca de ti, porque es misericordioso’. No te olvides de cuál es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura”.

Papa Francisco, *Ángelus*, Ciudad del Vaticano, el 15 de agosto de 2022.

Petición:

Ayúdanos, Señor, a desear llegar al cielo para encontrarnos contigo, con tu santa Madre y con nuestros seres queridos que han partido.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *Un día la veré*



*30 de
noviembre*

La obediencia de José



Del Evangelio según San Mateo (Mt 1, 20-23)

Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: «La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel», que traducido significa: «Dios con nosotros».

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“María con su generoso “sí”, permitió que Dios se hiciera cargo de esa historia. José, hombre justo, no dejó que el orgullo, las pasiones y los celos lo arrojaran fuera de esta luz. (...) La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado. Aún no teniendo toda la información, se decide por la dignidad y vida de María”.

Papa Francisco, misa de la visita pastoral a Villavicencio, Colombia, el 8 de septiembre de 2017.

Petición:

Por las mujeres que han sido abandonadas por sus maridos o sus hijos, dales el consuelo, la fortaleza, la sanación y la capacidad de perdón.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *Bajo tu amparo*



1 de diciembre

Creer nos hace felices



Del Evangelio según San Lucas (Lc 1, 45)

Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“Escuchemos una vez más las palabras de Isabel, que se completan en el Magnificat de María: ‘Dichosa la que ha creído’. El acto primero y fundamental para transformarse en morada de Dios y encontrar así la felicidad definitiva es creer, es la fe en Dios, en el Dios que se manifestó en Jesucristo y que se nos revela en la palabra divina de la sagrada Escritura. Creer no es añadir una opinión

a otras. Y la convicción, la fe en que Dios existe, no es una información como otras. Muchas informaciones no nos importan si son verdaderas o falsas, pues no cambian nuestra vida. Pero, si Dios no existe, la vida es vacía, el futuro es vacío. Dios existe, todo cambia, la vida es luz, nuestro futuro es luz y tenemos una orientación para saber cómo vivir. (...) Creer no es sólo una forma de pensamiento, una idea; como he dicho, es una acción, una forma de vivir. Creer quiere decir seguir la senda señalada por la palabra de Dios”.

Benedicto XVI, solemnidad de la Asunción de María al cielo en Castel Gandolfo, Italia, 15 de agosto de 2006.

Petición:

Por aquellos que no creen en la vida eterna. Señor, ayúdalos a seguir el ejemplo de María y que puedan tener esperanza en que tus promesas serán cumplidas.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *Mi alma canta*



2 de diciembre

María nos espera en el
cielo



Del Evangelio según San Juan (Jn 14, 2-4)

En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes. Yo voy a prepararles un lugar. Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde yo esté, estén también ustedes. Ya conocen el camino del lugar adonde voy».

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“Como Él, junto con Él, (María) partió de este mundo para volver ‘a la casa del Padre’ (cf. Jn 14, 2). Y todo esto no está lejos de nosotros, como quizá podría

parecer en un primer momento, porque todos somos hijos del Padre, de Dios, todos somos hermanos de Jesús y todos somos también hijos de María, nuestra Madre. Todos tendemos a la felicidad, y esa felicidad es Dios, así todos estamos en camino hacia esa felicidad que llamamos cielo, que en realidad es Dios. Que María nos ayude, nos anime, a hacer que todo momento de nuestra existencia sea un paso en este éxodo, en este camino hacia Dios. Que nos ayude a hacer así presente también la realidad del cielo, la grandeza de Dios en la vida de nuestro mundo”.

Benedicto XVI, solemnidad de la Asunción de María al cielo. Castel Gandolfo, Italia, 15 de agosto de 2008.

Petición:

Te pedimos, Señor, por quienes han partido de este mundo. Recíbelos en tu casa con misericordia y consuela a quienes los lloran con la esperanza de la vida eterna.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *María de Nazaret*



*3 de
diciembre*

Arca de la alianza



De la Primera Carta de Pedro (1 Pe 5, 10)

El Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna en Cristo, después que hayan padecido un poco, los restablecerá y confirmará, los hará fuertes e incommovibles.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“Dios la eligió como verdadera «arca de la alianza», como Aquella que sigue engendrando y dando a Cristo Salvador a la humanidad, como Aquella que en el cielo comparte la plenitud de la gloria y goza de la felicidad misma de Dios y, al mismo tiempo, también nos invita a nosotros a ser,

a nuestro modo modesto, «arca» en la que está presente la Palabra de Dios, que es transformada y vivificada por su presencia, lugar de la presencia de Dios, para que los hombres puedan encontrar en los demás la cercanía de Dios y así vivir en comunión con Dios y conocer la realidad del cielo (...). Ella nos abre a la esperanza, a un futuro lleno de alegría y nos enseña el camino para alcanzarlo: acoger en la fe a su Hijo; no perder nunca la amistad con él, sino dejarnos iluminar y guiar por su Palabra; seguirlo cada día, incluso en los momentos en que sentimos que nuestras cruces resultan pesadas”.

Benedicto XVI, solemnidad de la Asunción de María al cielo. Castel Gandolfo, Italia, 15 de agosto de 2011.

Petición:

Te pedimos, Señor, por quienes se encuentran privados de libertad, para que el Dios de toda gracia les conceda consuelo, conversión y fortaleza interior, y puedan renovar su esperanza en una vida reconciliada.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *Vuelve María*



4 de diciembre

Estrella del mar



De la Segunda Carta de Pablo a los Corintios (2 Co 4, 16-18)

Por eso, no nos desanimamos: aunque nuestro hombre exterior se vaya destruyendo, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Nuestra angustia, que es leve y pasajera, nos prepara una gloria eterna, que supera toda medida. Porque no tenemos puesta la mirada en las cosas visibles, sino en las invisibles: lo que se ve es transitorio, lo que no se ve es eterno.

Palabra de Dios/ Te alabamos, Señor.

Reflexión:

“La vida humana es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Jesucristo es la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia, pero también necesitamos luces cercanas de esperanza, personas que han sabido vivir rectamente, reflejando la luz de Cristo y que ofrecen orientación para nuestra travesía ¿Quién mejor que María como nuestra estrella de esperanza.

Benedicto XVI. Carta Encíclica *Spe salvi*, 49.

Petición:

Señor, te pedimos por quienes viven su fe en medio de la persecución, la incompreensión o viven con miedo, dales fortaleza interior y que María, Madre de la esperanza, los ampare.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *María, estrella del mar*



*5 de
diciembre*

*El abrazo maternal de
María.*



Del libro del Apocalipsis (Ap 21, 3-5)

Y oí una voz potente que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. El secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó». Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas».

Palabra de Dios/ Te alabamos, Señor.

Reflexión:

María es el signo de que la resurrección de Jesús no fue un caso aislado. Todos, en Cristo, podemos vencer a la muerte. Ella

es ese entramado de gracia y libertad que nos impulsa a la confianza, a la valentía, al compromiso con la vida de un pueblo. Que cada uno de nosotros pueda experimentar esta alegría y testimoniarla con un canto nuevo. ¡No tengamos miedo de elegir la vida! Cuántas voces están siempre ahí susurrándonos: “Piensa en tus propios intereses”. Estas son voces de muerte, pero nosotros somos discípulos de Cristo y, como individuos y como Iglesia, ya no vivimos para nosotros mismos.

León XIV, solemnidad de la Asunción de María al cielo
en Castel Gandolfo, Italia, 15 de agosto de 2025.

Petición:

Por quienes acompañan a otros en el dolor —voluntarios, cuidadores, enfermeros y trabajadores de la salud—, para que no se desalienten en su servicio y sean reflejo fiel de la ternura de Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *María, tu amor*

